

LA PROTESTA

Diario anarquista de la mañana
Oficinas: CALIFORNIA 1956. Valores a nombre del administrador: Frolán Villaruel.

Corresponsal en la Redacción a Florencio González.
Precio de suscripción:
En toda la REPUBLICA, 150 mensuales.

Julio Molina y Vedia

Hacia la vida intensa

Lo que se entiende y hace como «beneficencia» es precisamente lo contrario. Sustentar desvalidos, prolongar la existencia de organismos radicalmente enfermos; diferir para más tarde (colocado a interés compuesto) toda la cantidad de miseria que hoy logramos aliviar: a eso llamamos «beneficencia». Solo la fuerza de la costumbre, solo nuestro ineludible cristianismo nos impide colocar nuestra caridad, como sería justo, en la categoría de los crímenes más odiosos, de las peores lagas de nuestra Sociedad. El deseo de aliviar un sufrimiento, de prestar ayuda al débil, al caído, es humano. Pero el mismo sentimiento erigido en fanatismo, colocado por sobre todos los demás sentimientos pertenece a lo maníaco y repugnante, es signo de envilecimiento y causa conservadora de lo más feo y deprimente que hay en la vida.

Pase la compasión pública, que se oculta y se avergüenza, que es inherente a todo espíritu noble, que satisface una necesidad íntima de nuestra naturaleza, pero la caridad «meritoria», la que funda asilos y hospitales, reparte víveres y ropas a los pobres y pretende educar idiotas y sordomudos, sobre ser en sí misma algo pestifencial y venenoso, fomenta males incalculables para la Vida. Analizar los orígenes de esta «filantropía», desmasarcar su verdadera naturaleza, todo lo que hay de sórdido detrás de ella, sería obra saludable. Pero no otro: no desistamos en tir ea ese terreno.

Una propaganda, como la intentada hace algunos años, en París, para que toda la población tuviera pan gratis; una agitación en pro de la reforma del régimen carcelario; una liga contra la tuberculosis, contra el juego o la intemperancia: son formas ilusorias de la beneficencia. Aún suponiendo que lo que se proponen estas asociaciones o movimientos de opinión fuese (en algunos casos) bueno; tales esfuerzos aplicados a las manifestaciones concretas del mal nada pueden — si consiguen desviar parte del árbol, nuevas y más fuertes ramas se desarrollan enseguida. El mal social no puede combatirse con éxito si no se atacan sus raíces, sus orígenes profundos, y esto exige una virtud y una inteligencia excepcionales. Resoluciones colectivas nada valen. Negamos la posibilidad de una beneficencia por mano del Estado, o de cualquier asociación filantrópica.

La palabra beneficencia designa hoy un cierto conjunto de errores y de prácticas dañosas a la Vida. La verdadera idea contenida en esa hermosa palabra, es muy difícil de aplicar dada nuestra ignorancia de los buenos y de los malos caminos en la encrucijada de la época. Es una extraordinaria sabiduría discernir lo que es bien y mal para sí mismo, cuánto más dudosa no será toda hipótesis sobre lo que es bien y mal para otros o para la humanidad entera!

Cuando nuestro espíritu se ilumina, cuando palpamos interiormente lo que es bien y mal para otros, cuando sabemos lo que necesita verdaderamente nuestro prójimo, todavía poco podemos hacer. Pues el poder del individuo sobre la fatalidad exterior apenas puede triunfar por la reacción espérgica y paciente de cada uno en la esfera de su ser. No puedo hacer un gran bien sino a pocos. Cuanto más se desgarrarme mi bondad desbordando del círculo de mi familia, amigos, y caracteres afines más se perderá el resultado.

Es más eficaz mejorar la conducta de los hombres que nos rodean, que mejorar las circunstancias materiales en que viven. Si por acaso mejoramos las circunstancias exteriores de la Vida, no lo haremos a fin de que el sufrimiento disminuya, sino como medio de favorecer una buena conducta. Y si provocamos esta buena conducta sea como medio de producir una naturaleza superior, fuente de una Vida más triunfal. La vida social es una florescencia de los sentimientos y de las creencias de la suma de los individuos; vale decir, no hay calamidad pública que no tenga su explicación en un vicio correlativo predominante en los individuos. En el fondo de todo infortunio personal hallaremos el «efecto» o la consecuencia: del vicio del sujeto, es cierto, pero ante todo del vicio de las personas que inmediatamente o remotamente están en relación con él. La beneficencia más acertada sería, pues, la que se propone la supervivencia de los mejores sentimientos o instintos y de los mejores hombres. En este sentido, se nos atraviesa la opinión pública la gran bestia, poniendo a cada uno en febril angustia, empujándolo hacia el dinero y los honores, fomentando la corrupción, el embrutecimiento, la hipocresía, la adulación y todo lo peor; y aquí entonces surge nuestra forma directa del benefactor: el hombre que quebranta la opinión pública escudando al amigo, exponiendo su propia piel a todas las mordeduras, y con su alma intacta confundiendo a la gran bestia.

Hay una atmósfera subterránea, producto de la opinión de la Sociedad, en la que viven soterrados todos los innovadores del espíritu; una atmósfera adversa no sólo a la libertad de pensamiento, lo que es más fundamental, a la libertad de sentir. Según esto, un ventilador y unos pocos agujeros más, por donde pase el Sol, simbolizan una gran beneficencia que es necesaria. Y aquellos que precaviéndose contra las sugerencias malsanas de su ambiente, esforzándose por establecer la unidad y armonía de sí, tienden a una vida más noble que la aceptada en la época merecen ser defendidos y ayudados; suscitan la más eficaz beneficencia.

monstruoso crimen de lesa infancia, por lo que en ellos van todos nuestros errores, nuestras desviaciones, nuestra ignorancia, nuestras bajezas, nuestras mezquindades y bastardas pasiones, todas ellas carcomidas por el virus de la hipocresía y el énfasis de las humanas pequenezas. No bien nos hemos librado del veneno cristiano, de cuyas raras y laceraciones morales somos víctimas hereditarias, y vamos a caer joh entendimiento! en otra aberración no menos monstruosa y homicida: la educación patriótica-militarista. De la primera no hablaremos, pues, ha dejado a todos lúgubres recuerdos; su moral de renunciamiento absoluto a la personalidad, todavía perdura, como imborrable estigma, en las sinuosidades de todas las conciencias; empero, la educación militar es más horrosa y por lo tanto más detestable, es, como la cristiana, del renunciamiento moral, pero tiene más el defecto de convertir en autómatas y mudecos, por medio de las algebráficas genuflexiones, la estructura física de los individuos, y, además, de funestos resultados inmediatos: las guerras, que en un período dada la prueba la tenemos actuamente, son capaces de asolar y convertir en ruinas a la humanidad entera con todo su progreso.

Estos y otras razones que sería ocioso emitir aquí, puesto que las estamos palpando diariamente, son lo suficientemente humanas, para que todos los hombres que no se sientan bestias, que hayan podido dominar, por medio de su inteligencia, los instintos puramente animales y sanguinarios, se indignen y protesten contra tamaño crimen, cual es el de querer militarizar a la infancia en las escuelas, ya que, ningún salvaje y bárbaro, aunque se disfrazase de diputado o senador, ministro o presidente de la república, tiene derecho a violar, con sus mañas de antropoide incivilizado, las tiernas y radicales mentalidades infantiles.

Acordados de que las castas, aunque se constituyan en nombre del pueblo, como lo «diputado», son las plagas más desastrosas que sufre la humanidad; y esto de militarizar a los niños, además de sumir a la humanidad en un estado completo de anestesia moral, va preparando librenas satanías! el reinado de la casta militar...

J. de la Calle.

A LOS OTROS

Los políticos están jugando a las puzas. Se disputan, se retiran, y se acoplan, respectivamente el calificativo, de puros, con una facilidad asombrosa.

Los conservadores, son puros; los radicales son puros; los socialistas, son puros. Lo dicen, lo afirman ellos, plenamente convencidos. Y, dicen también que los otros están corrompidos, que constituyen un partido de desechos, de gente maleante, de ladrones de alto vuelo, de efímeros y sinvergüenzas; que hacen política a base de chanchullo y engaños; que...

están y lo otro, la mar.

Ved, por donde encontramos nosotros algo bueno: a los partidos políticos.

Tienen razón todos. Dicen la verdad, a conciencia; una verdad indiscutible, sin contrarrestos: nos apabullan con ella.

cer una buena conducta. Y si provocamos esta buena conducta sea como medio de producir una naturaleza superior, fuente de una Vida más triunfal. La vida social es una florescencia de los sentimientos y de las creencias de la suma de los individuos; vale decir, no hay calamidad pública que no tenga su explicación en un vicio correlativo predominante en los individuos. En el fondo de todo infortunio personal hallaremos el «efecto» o la consecuencia: del vicio del sujeto, es cierto, pero ante todo del vicio de las personas que inmediatamente o remotamente están en relación con él. La beneficencia más acertada sería, pues, la que se propone la supervivencia de los mejores sentimientos o instintos y de los mejores hombres. En este sentido, se nos atraviesa la opinión pública la gran bestia, poniendo a cada uno en febril angustia, empujándolo hacia el dinero y los honores, fomentando la corrupción, el embrutecimiento, la hipocresía, la adulación y todo lo peor; y aquí entonces surge nuestra forma directa del benefactor: el hombre que quebranta la opinión pública escudando al amigo, exponiendo su propia piel a todas las mordeduras, y con su alma intacta confundiendo a la gran bestia.

Hay una atmósfera subterránea, producto de la opinión de la Sociedad, en la que viven soterrados todos los innovadores del espíritu; una atmósfera adversa no sólo a la libertad de pensamiento, lo que es más fundamental, a la libertad de sentir. Según esto, un ventilador y unos pocos agujeros más, por donde pase el Sol, simbolizan una gran beneficencia que es necesaria. Y aquellos que precaviéndose contra las sugerencias malsanas de su ambiente, esforzándose por establecer la unidad y armonía de sí, tienden a una vida más noble que la aceptada en la época merecen ser defendidos y ayudados; suscitan la más eficaz beneficencia.

monstruoso crimen de lesa infancia, por lo que en ellos van todos nuestros errores, nuestras desviaciones, nuestra ignorancia, nuestras bajezas, nuestras mezquindades y bastardas pasiones, todas ellas carcomidas por el virus de la hipocresía y el énfasis de las humanas pequenezas. No bien nos hemos librado del veneno cristiano, de cuyas raras y laceraciones morales somos víctimas hereditarias, y vamos a caer joh entendimiento! en otra aberración no menos monstruosa y homicida: la educación patriótica-militarista. De la primera no hablaremos, pues, ha dejado a todos lúgubres recuerdos; su moral de renunciamiento absoluto a la personalidad, todavía perdura, como imborrable estigma, en las sinuosidades de todas las conciencias; empero, la educación militar es más horrosa y por lo tanto más detestable, es, como la cristiana, del renunciamiento moral, pero tiene más el defecto de convertir en autómatas y mudecos, por medio de las algebráficas genuflexiones, la estructura física de los individuos, y, además, de funestos resultados inmediatos: las guerras, que en un período dada la prueba la tenemos actuamente, son capaces de asolar y convertir en ruinas a la humanidad entera con todo su progreso.

Estos y otras razones que sería ocioso emitir aquí, puesto que las estamos palpando diariamente, son lo suficientemente humanas, para que todos los hombres que no se sientan bestias, que hayan podido dominar, por medio de su inteligencia, los instintos puramente animales y sanguinarios, se indignen y protesten contra tamaño crimen, cual es el de querer militarizar a la infancia en las escuelas, ya que, ningún salvaje y bárbaro, aunque se disfrazase de diputado o senador, ministro o presidente de la república, tiene derecho a violar, con sus mañas de antropoide incivilizado, las tiernas y radicales mentalidades infantiles.

Acordados de que las castas, aunque se constituyan en nombre del pueblo, como lo «diputado», son las plagas más desastrosas que sufre la humanidad; y esto de militarizar a los niños, además de sumir a la humanidad en un estado completo de anestesia moral, va preparando librenas satanías! el reinado de la casta militar...

J. de la Calle.

cerándonos el pico, en lo mejor de nuestras diatribas, contra los partidos...

A fuer de adversarios leales, reconocemos la verdad.

Los conservadores, son puros; los radicales, son puros; los socialistas, son puros. Pero son, también, conglomerados de desechos sociales, gente maleante, ladrones de alto vuelo, y cínicos hasta las tapas; corrompidos medulares, con más lacras en la conciencia que estrellas en el firmamento: gente hecha, como con molde, para el gobierno o la política; tica y festivamente floración de rescas en tierra fecunda de oprobios.

Tienen razón todos ellos.

Están jugando a las puzas, ya cerca las elecciones.

Se componen, las buenas mozas, al llegar la noche, para sus éxitos; se acicalan y perfuman, vistiéndolo mejor prenda, para la caza: salen a la calle luego, tan airosas, sonrientes, conquistadoras, al «trabajo»... ¡las pobrecitas!

Se acercan las elecciones, época en que los políticos seplan la chalas; se componen, se acicalan y perfuman, como las otras, para la caza: le apuntan al pueblo y juegan sobre seguro. Primero lo vuelven loco con su etalento: editoriales de diarios y tribunas callejeras, desbordan de párrafos, desalumburan de ingenio, atolondran con su rebullido de protercencia de la que fluyen afirmaciones y promesas que es un contento.

Políticos y «buenas mozas», resultan de una pureza estúpida, cuando se ven ten para ir de caza. El pueblo que se conquistaban, también es el mismo: electores y paganiños.

No, no es el honrado pueblo, que juda, labora, sufre y lucha, el que tra beligerancia a la pureza de los políticos. Es ese otro pueblo que se hunde, desaparece como un guano, bajo el peso de todas las ignominias.

El pueblo que va al porvenir, con su acción directa, diaria, en la fábrica, en el taller, en el campo y en los yunques destinados a forjar ideas, eso, pueblo nosotros, no pasa, no pasamos, ¡muchas gracias!

A los otros, con la parodia.

IMPRESIONES DEL MOMENTO

Capitalismo

A «La Prensa» preocupada sobre manera si al terminarse la guerra vendrán o no capitales al país. Y como aquel estudiante poco estudioso que al rendir examen de historia, decía que unos autores hablaban muy bien de Felipe II y otros muy mal y que las opiniones estaban divididas al juzgar su reinado, así el «koloso» afirma que unos creen que vendrán muchos capitales y otros pien-

sera si al terminarse la guerra vendrán o no capitales al país. Y como aquel estudiante poco estudioso que al rendir examen de historia, decía que unos autores hablaban muy bien de Felipe II y otros muy mal y que las opiniones estaban divididas al juzgar su reinado, así el «koloso» afirma que unos creen que vendrán muchos capitales y otros pien-

sera si al terminarse la guerra vendrán o no capitales al país. Y como aquel estudiante poco estudioso que al rendir examen de historia, decía que unos autores hablaban muy bien de Felipe II y otros muy mal y que las opiniones estaban divididas al juzgar su reinado, así el «koloso» afirma que unos creen que vendrán muchos capitales y otros pien-

sera si al terminarse la guerra vendrán o no capitales al país. Y como aquel estudiante poco estudioso que al rendir examen de historia, decía que unos autores hablaban muy bien de Felipe II y otros muy mal y que las opiniones estaban divididas al juzgar su reinado, así el «koloso» afirma que unos creen que vendrán muchos capitales y otros pien-

sera si al terminarse la guerra vendrán o no capitales al país. Y como aquel estudiante poco estudioso que al rendir examen de historia, decía que unos autores hablaban muy bien de Felipe II y otros muy mal y que las opiniones estaban divididas al juzgar su reinado, así el «koloso» afirma que unos creen que vendrán muchos capitales y otros pien-

sera si al terminarse la guerra vendrán o no capitales al país. Y como aquel estudiante poco estudioso que al rendir examen de historia, decía que unos autores hablaban muy bien de Felipe II y otros muy mal y que las opiniones estaban divididas al juzgar su reinado, así el «koloso» afirma que unos creen que vendrán muchos capitales y otros pien-

sera si al terminarse la guerra vendrán o no capitales al país. Y como aquel estudiante poco estudioso que al rendir examen de historia, decía que unos autores hablaban muy bien de Felipe II y otros muy mal y que las opiniones estaban divididas al juzgar su reinado, así el «koloso» afirma que unos creen que vendrán muchos capitales y otros pien-

sera si al terminarse la guerra vendrán o no capitales al país. Y como aquel estudiante poco estudioso que al rendir examen de historia, decía que unos autores hablaban muy bien de Felipe II y otros muy mal y que las opiniones estaban divididas al juzgar su reinado, así el «koloso» afirma que unos creen que vendrán muchos capitales y otros pien-

sera si al terminarse la guerra vendrán o no capitales al país. Y como aquel estudiante poco estudioso que al rendir examen de historia, decía que unos autores hablaban muy bien de Felipe II y otros muy mal y que las opiniones estaban divididas al juzgar su reinado, así el «koloso» afirma que unos creen que vendrán muchos capitales y otros pien-

sera si al terminarse la guerra vendrán o no capitales al país. Y como aquel estudiante poco estudioso que al rendir examen de historia, decía que unos autores hablaban muy bien de Felipe II y otros muy mal y que las opiniones estaban divididas al juzgar su reinado, así el «koloso» afirma que unos creen que vendrán muchos capitales y otros pien-

sera si al terminarse la guerra vendrán o no capitales al país. Y como aquel estudiante poco estudioso que al rendir examen de historia, decía que unos autores hablaban muy bien de Felipe II y otros muy mal y que las opiniones estaban divididas al juzgar su reinado, así el «koloso» afirma que unos creen que vendrán muchos capitales y otros pien-

sera si al terminarse la guerra vendrán o no capitales al país. Y como aquel estudiante poco estudioso que al rendir examen de historia, decía que unos autores hablaban muy bien de Felipe II y otros muy mal y que las opiniones estaban divididas al juzgar su reinado, así el «koloso» afirma que unos creen que vendrán muchos capitales y otros pien-

sera si al terminarse la guerra vendrán o no capitales al país. Y como aquel estudiante poco estudioso que al rendir examen de historia, decía que unos autores hablaban muy bien de Felipe II y otros muy mal y que las opiniones estaban divididas al juzgar su reinado, así el «koloso» afirma que unos creen que vendrán muchos capitales y otros pien-

sera si al terminarse la guerra vendrán o no capitales al país. Y como aquel estudiante poco estudioso que al rendir examen de historia, decía que unos autores hablaban muy bien de Felipe II y otros muy mal y que las opiniones estaban divididas al juzgar su reinado, así el «koloso» afirma que unos creen que vendrán muchos capitales y otros pien-

sera si al terminarse la guerra vendrán o no capitales al país. Y como aquel estudiante poco estudioso que al rendir examen de historia, decía que unos autores hablaban muy bien de Felipe II y otros muy mal y que las opiniones estaban divididas al juzgar su reinado, así el «koloso» afirma que unos creen que vendrán muchos capitales y otros pien-

sera si al terminarse la guerra vendrán o no capitales al país. Y como aquel estudiante poco estudioso que al rendir examen de historia, decía que unos autores hablaban muy bien de Felipe II y otros muy mal y que las opiniones estaban divididas al juzgar su reinado, así el «koloso» afirma que unos creen que vendrán muchos capitales y otros pien-

sera si al terminarse la guerra vendrán o no capitales al país. Y como aquel estudiante poco estudioso que al rendir examen de historia, decía que unos autores hablaban muy bien de Felipe II y otros muy mal y que las opiniones estaban divididas al juzgar su reinado, así el «koloso» afirma que unos creen que vendrán muchos capitales y otros pien-

sera si al terminarse la guerra vendrán o no capitales al país. Y como aquel estudiante poco estudioso que al rendir examen de historia, decía que unos autores hablaban muy bien de Felipe II y otros muy mal y que las opiniones estaban divididas al juzgar su reinado, así el «koloso» afirma que unos creen que vendrán muchos capitales y otros pien-

sera si al terminarse la guerra vendrán o no capitales al país. Y como aquel estudiante poco estudioso que al rendir examen de historia, decía que unos autores hablaban muy bien de Felipe II y otros muy mal y que las opiniones estaban divididas al juzgar su reinado, así el «koloso» afirma que unos creen que vendrán muchos capitales y otros pien-

sera si al terminarse la guerra vendrán o no capitales al país. Y como aquel estudiante poco estudioso que al rendir examen de historia, decía que unos autores hablaban muy bien de Felipe II y otros muy mal y que las opiniones estaban divididas al juzgar su reinado, así el «koloso» afirma que unos creen que vendrán muchos capitales y otros pien-

sera si al terminarse la guerra vendrán o no capitales al país. Y como aquel estudiante poco estudioso que al rendir examen de historia, decía que unos autores hablaban muy bien de Felipe II y otros muy mal y que las opiniones estaban divididas al juzgar su reinado, así el «koloso» afirma que unos creen que vendrán muchos capitales y otros pien-

sera si al terminarse la guerra vendrán o no capitales al país. Y como aquel estudiante poco estudioso que al rendir examen de historia, decía que unos autores hablaban muy bien de Felipe II y otros muy mal y que las opiniones estaban divididas al juzgar su reinado, así el «koloso» afirma que unos creen que vendrán muchos capitales y otros pien-

sera si al terminarse la guerra vendrán o no capitales al país. Y como aquel estudiante poco estudioso que al rendir examen de historia, decía que unos autores hablaban muy bien de Felipe II y otros muy mal y que las opiniones estaban divididas al juzgar su reinado, así el «koloso» afirma que unos creen que vendrán muchos capitales y otros pien-

sera si al terminarse la guerra vendrán o no capitales al país. Y como aquel estudiante poco estudioso que al rendir examen de historia, decía que unos autores hablaban muy bien de Felipe II y otros muy mal y que las opiniones estaban divididas al juzgar su reinado, así el «koloso» afirma que unos creen que vendrán muchos capitales y otros pien-

sera si al terminarse la guerra vendrán o no capitales al país. Y como aquel estudiante poco estudioso que al rendir examen de historia, decía que unos autores hablaban muy bien de Felipe II y otros muy mal y que las opiniones estaban divididas al juzgar su reinado, así el «koloso» afirma que unos creen que vendrán muchos capitales y otros pien-

sera si al terminarse la guerra vendrán o no capitales al país. Y como aquel estudiante poco estudioso que al rendir examen de historia, decía que unos autores hablaban muy bien de Felipe II y otros muy mal y que las opiniones estaban divididas al juzgar su reinado, así el «koloso» afirma que unos creen que vendrán muchos capitales y otros pien-

sera si al terminarse la guerra vendrán o no capitales al país. Y como aquel estudiante poco estudioso que al rendir examen de historia, decía que unos autores hablaban muy bien de Felipe II y otros muy mal y que las opiniones estaban divididas al juzgar su reinado, así el «koloso» afirma que unos creen que vendrán muchos capitales y otros pien-

sera si al terminarse la guerra vendrán o no capitales al país. Y como aquel estudiante poco estudioso que al rendir examen de historia, decía que unos autores hablaban muy bien de Felipe II y otros muy mal y que las opiniones estaban divididas al juzgar su reinado, así el «koloso» afirma que unos creen que vendrán muchos capitales y otros pien-

sera si al terminarse la guerra vendrán o no capitales al país. Y como aquel estudiante poco estudioso que al rendir examen de historia, decía que unos autores hablaban muy bien de Felipe II y otros muy mal y que las opiniones estaban divididas al juzgar su reinado, así el «koloso» afirma que unos creen que vendrán muchos capitales y otros pien-

sera si al terminarse la guerra vendrán o no capitales al país. Y como aquel estudiante poco estudioso que al rendir examen de historia, decía que unos autores hablaban muy bien de Felipe II y otros muy mal y que las opiniones estaban divididas al juzgar su reinado, así el «koloso» afirma que unos creen que vendrán muchos capitales y otros pien-

sera si al terminarse la guerra vendrán o no capitales al país. Y como aquel estudiante poco estudioso que al rendir examen de historia, decía que unos autores hablaban muy bien de Felipe II y otros muy mal y que las opiniones estaban divididas al juzgar su reinado, así el «koloso» afirma que unos creen que vendrán muchos capitales y otros pien-

sera si al terminarse la guerra vendrán o no capitales al país. Y como aquel estudiante poco estudioso que al rendir examen de historia, decía que unos autores hablaban muy bien de Felipe II y otros muy mal y que las opiniones estaban divididas al juzgar su reinado, así el «koloso» afirma que unos creen que vendrán muchos capitales y otros pien-

sera si al terminarse la guerra vendrán o no capitales al país. Y como aquel estudiante poco estudioso que al rendir examen de historia, decía que unos autores hablaban muy bien de Felipe II y otros muy mal y que las opiniones estaban divididas al juzgar su reinado, así el «koloso» afirma que unos creen que vendrán muchos capitales y otros pien-

sera si al terminarse la guerra vendrán o no capitales al país. Y como aquel estudiante poco estudioso que al rendir examen de historia, decía que unos autores hablaban muy bien de Felipe II y otros muy mal y que las opiniones estaban divididas al juzgar su reinado, así el «koloso» afirma que unos creen que vendrán muchos capitales y otros pien-

sera si al terminarse la guerra vendrán o no capitales al país. Y como aquel estudiante poco estudioso que al rendir examen de historia, decía que unos autores hablaban muy bien de Felipe II y otros muy mal y que las opiniones estaban divididas al juzgar su reinado, así el «koloso» afirma que unos creen que vendrán muchos capitales y otros pien-

sera si al terminarse la guerra vendrán o no capitales al país. Y como aquel estudiante poco estudioso que al rendir examen de historia, decía que unos autores hablaban muy bien de Felipe II y otros muy mal y que las opiniones estaban divididas al juzgar su reinado, así el «koloso» afirma que unos creen que vendrán muchos capitales y otros pien-

sera si al terminarse la guerra vendrán o no capitales al país. Y como aquel estudiante poco estudioso que al rendir examen de historia, decía que unos autores hablaban muy bien de Felipe II y otros muy mal y que las opiniones estaban divididas al juzgar su reinado, así el «koloso» afirma que unos creen que vendrán muchos capitales y otros pien-

sera si al terminarse la guerra vendrán o no capitales al país. Y como aquel estudiante poco estudioso que al rendir examen de historia, decía que unos autores hablaban muy bien de Felipe II y otros muy mal y que las opiniones estaban divididas al juzgar su reinado, así el «koloso» afirma que unos creen que vendrán muchos capitales y otros pien-

sera si al terminarse la guerra vendrán o no capitales al país. Y como aquel estudiante poco estudioso que al rendir examen de historia, decía que unos autores hablaban muy bien de Felipe II y otros muy mal y que las opiniones estaban divididas al juzgar su reinado, así el «koloso» afirma que unos creen que vendrán muchos capitales y otros pien-

sera si al terminarse la guerra vendrán o no capitales al país. Y como aquel estudiante poco estudioso que al rendir examen de historia, decía que unos autores hablaban muy bien de Felipe II y otros muy mal y que las opiniones estaban divididas al juzgar su reinado, así el «koloso» afirma que unos creen que vendrán muchos capitales y otros pien-

sera si al terminarse la guerra vendrán o no capitales al país. Y como aquel estudiante poco estudioso que al rendir examen de historia, decía que unos autores hablaban muy bien de Felipe II y otros muy mal y que las opiniones estaban divididas al juzgar su reinado, así el «koloso» afirma que unos creen que vendrán muchos capitales y otros pien-

Talleres Gráficos "LA PROTESTA"

ANEXO AL DIARIO

IMPRESIONES DE:

Sobres - Papel cartas - Facturas - Recibos - Memorandums -

Talonarios - Tarjetas - Periódicos - Revistas - Folletos -

Manifiestos.

Soliciten presupuesto

Compañero:

Una de las formas de asegurar una vida positiva y próspera a nuestra querida hoja que tantos esfuerzos cuesta a la colectividad, es que cada compañero consiga una suscripción trimestral.

Con este propósito, la administración entregará por cada suscripción trimestral nueva que se nos remita con el correspondiente importe, un libro de los anunciados en nuestro catálogo de librería.

Librería "La Protesta"

ANEXO AL DIARIO

SURTIDO EN OBRAS DE:

Sociología - Filosofía - Teatro y Poesía

Folletos de propaganda - Revistas - Periódicos

SELLOS DE GOMA

No se atiende pedido que no venga acompañado de su importe.

Catálogo gratis

- 2.º «Las Coyundas», drama social.
- 3.º «El Presidiario», monólogo.
- 4.º «La Ciega», poesía.
- 5.º Conferencia, por P. López.
- 6.º «Un viaje por salud», comedia.
- 7.º Cantos Napolitanos.
- 8.º Rifa de una colección de la revista «F. Ferrer».
- 9.º Rifa de un cuadro al óleo.

Entrada general, 0,30 centavos.

Organizada por la Liga de Educación Racionalista, se realizará el domingo 10, a las 2.30 p. m., en la Casa Suiza, una gran matinee y conferencia, con el siguiente programa:

Primera parte:

- 1.º Sinfonía.
- 2.º «Las angustias de un procurador», juguete cómico.
- 3.º «El enterrado», poesía.
- 4.º «Mirko», el célebre imitador.

Segunda parte:

- 1.º Sinfonía.
- 2.º Conferencia por la señorita R. Granovsky sobre «La educación de la mujer».
- 3.º «Escenas pintorescas».
- 4.º «También la gente del pueblo...», diálogo.

Tercera parte:

- 1.º Sinfonía.
- 2.º «El Ideal y «La Primavera», poesías recitadas por la señorita S. Martes.
- 3.º Couplets, por las señoritas V. y E. Petrochich.
- 4.º Semiramis (ouverture).
- 5.º Los chorros del oro (entremés).

Entradas para caballeros, 0,60; asientos obligatorio, 0,30; niños gratis.

La sociedad Oficios Varios de La Plata y Talleres, realizará el domingo 10, a las 8.30 p. m., una gran conferencia y función, en el local Australia 1837, a total beneficio de su caja social.

La agrupación dramática «Aas», desarrollará el siguiente programa:

- 1.º Hijos del pueblo, por la orquesta.
- 2.º «Nuevas paradas», drama social.
- 3.º «La Internacional», por la orquesta.
- 4.º «La mujer moderna», comedia.
- 5.º «La Marsellesa», por la orquesta.
- 6.º «Rico tipo», diálogo cómico.
- 7.º Himno de los trabajadores, por la orquesta.
- 8.º «El diablito», comedia.
- 9.º Conferencia por un compañero, sobre «Orientaciones».

La entrada al salón, será previa presentación de un número de rifa de un cuadro de Eusebio Recus, al óleo, cuyo valor es de 0,30. No se suspende por mal tiempo.

La sociedad O. del Puerto, realizará el domingo 10, a las 8.30 p. m., una función y conferencia, en su local Irata 1745, a beneficio de la E. Racionalista que patrocina la sociedad.

Programa:

- 1.º Apertura, por el secretario.
- 2.º Sinfonía, por la orquesta.
- 3.º «Calderón» juguete cómico.
- 4.º «Los dos sordos», comedia.
- 5.º «Fin de Fiesta» boceto dramático.
- 6.º «Tancredi el chacarero» (cómicoo).
- 7.º Conferencia por E. Boletti.
- 8.º Gran rifa.
- Entrada 0,30.

El sábado 23 del corriente, realizará una función en Australia 1837, a las 8.30 p. m.

Nota. — Las entradas vendidas para la matinee del 19 de septiembre, serán válidas para la próxima función.

Comité pro Escuela Moderna (Boca) Adherido a la L. de E. R.

Este Comité ha organizado una función y conferencia, en el local de los Conductores de Carros, para el domingo 10 de octubre, a las 2.30 p. m., a beneficio total del mismo.

La agrupación artística «Amor y Libertad», el sábado 23 de octubre, a las 8 p. m., realizará una función y baile. Próximamente programa detallado.

Alcorta

Con el fin de conmemorar el VI aniversario del fusilamiento de Francisco Ferrer Guardia, en esta localidad se realizará una modesta conferencia, el día 13 de octubre, a las 1 p. m., en el local de la Escuela Racionalista «F. Ameghino» situada al lado de la herrería de Gallego, a 2 leguas del pueblo al norte. Quedan invitados todos los honrrés de ideas libres y la colonia en general.

Un grupo de compañeros.

Boicot a la Quilmes

Declarado por la Federación Obrera Regional

Argentina, en asambleas de Delegados y en

solidaridad con los Oficios Varios de Quilmes

Novedades de librería

En la librería «La Protesta» hay en venta:

Obras de «La Cultura Argentina»: Mariano Moreno, Escritos políticos y económicos; Domingo F. Sarmiento, Conflicto y armonías de las razas; José M. Ramos Mejía, La Neurosis de los Hombres célebres. Precio de venta: \$ 2 moneda nacional.

Esteban Echevarría, Dogma Socialista y Plan Económico; Juan B. Alberdi, El crimen de la guerra; Juan B. Alberdi, Bases; Andrés Lamas, Rivadavia; Florentino Ameghino, Doctrinas y descubrimientos; Agustín Alvarez, La Creación del mundo moral.

El «Escándalo Europeo», por Sebastián Gomila. A 0,70 el tomo.

«Socorros» (Voces de las Cárcenes Rusas). A 0,20 centavos.

«El Trabajador Libre», folleto de A. Lorenzo. A 0,10.

«La Felicidad del Pueblo es la supremacía leya», por J. R. Barcos. A 1 peso el tomo.

«La Ley Baldón», por A. Ghirardo. A 0,50 centavos.

«La Ofrenda Lítica», poesías, por M. C. Marcial. A 0,50 centavos.

«La Rebelión», número 12. A 0,10

Generación consciente ... 0,30

selmo Lorenzo ... 0,40

ejemplar.

Evolución Proletaria, por An-tueiga de Vientes ... 0,17

Ha sido boicoteada

LA COMPAÑIA ARGENTINA DE TABACOS

La Compañía boicoteada elabora las siguientes marcas de tabacos y cigarrillos:

«Excelsior, Barilete, Reina Victoria, Milo, Sublimés, Vuelta Abajo, Imperio, Popular número 1, Centenario, Ideales.

NOTAS VARIAS

Centro de E. S. de Elgrano

Continúan en el local General Paz esquina Banco En cada, todos los martes y viernes, los cursos de lecturas comentadas a cargo del compañero G. Bruno.

Centro Emilio Zola, La Plata

El centro Emilio Zola de esta ciudad, hace un llamado a los anarquistas y simpatizantes, para una reunión que se efectuará hoy viernes, a las 8 p. m., a fin de acordar la mejor forma de conmemorar el sexto aniversario del fusilamiento del fundador de la Escuela Moderna, Francisco Ferrer.

Se deliberará con el número que concuerda. Se recomienda mucha actividad.

El Secretario.

Firmat

Comemorando el aniversario del fusilamiento del malogrado fundador de la Escuela Moderna, Francisco Ferrer, víctima de los reaccionarios del oscurantismo, el Centro de E. Sociales de esta localidad, ha resuelto celebrar una velada y conferencia mediante el concurso del cuadro dramático «El Avenir», el día 13 de octubre.

Rosario

Se invita a todos los compañeros y simpatizantes, a la reunión que se efectuará el sábado 9, a las 8 de la noche, en el local 1.º de Mayo 1260, con el fin de tratar sobre la conmemoración del fusilamiento de Francisco Ferrer y otros asuntos importantes.

Esperamos que nadie falte.

El Secretario.

El Comité pro presos de Rosario, comunica a las organizaciones obreras y a la colectividad que, toda correspondencia y litera, se le envíe a nombre del secretario únicamente, para evitar la intrusión de gente sin escrúpulos. Secretaria: Montevideo número 256 (Rosario).

El Secretario.

Cuarto F. Recus

Comunicamos a los compañeros y agrupaciones que soliciten correspondencia, que en lo sucesivo lo hagan a Firmat, (F. C. C. A.).

Pedro Milesi.

Comité pro Rebagiattiy Goltz

Acusamos recibo de las siguientes cantidades por listas de suscripción, además de las ya publicadas:

Centro E. S. Luz al Pueblo, Quilmes, lista 58, pesos 2,40; Centro Infantil Alba, lista 39, pesos 2,00; Biblioteca Victor Hugo, lista 15, 2,20; Agrupación Sin Patria, lista 30, 1,75; Sociedad O. Zapateros, lista 22, 3,00; Sociedad Cigarreros y Cigarreras, lista 76, 2,00; Maquinistas en Calzados, lista 34, 3,50; Sociedad O. Pañaderos, Córdoba, 5,10; Centro 1.º de Mayo, lista 1, 1,00; Un compañero, 0,30. Total: 23,25.

Volvemos a encarecer a los compañeros de las diferentes instituciones que tienen en su poder listas de este Comité, apresurar su entrega para, que a su vez este pueda hacer lo mismo con el producto total, a quien corresponda después de publicado el balance general.

El Tesorero.

Biblioteca Giordano Bruno

Comunica a los interesados, que ha postergado para el segundo sorteo del mes de noviembre, la rifa que debía sortearse en la segunda del corriente.

El Secretario.

Aviso

Un compañero desea vender un pequeño negocio de librería, dará condiciones de pago.

Ocurrir a la calle Caseros 3227.

Obreros Sastrés

La S. O. Sastrés y la L. de E. R., invita al pueblo en general, a una función cinematográfica y conferencia que en conmemoración del fusilamiento del fundador de la Escuela Moderna, F. Ferrer, tendrá lugar el día 13 del corriente, a las 9 p. m., en el Cinema Marconi, Corrientes 4256. Platea 0,30. Alcos con 4 asientos, 2 pesos.

Las entradas se venden en: Malabía 462, California 1955, Billinghurst 841, Junín 470, Padilla 1032, Liáz Vélez 3523.

Las Comisiones.

Pers nas buscadas

Se desea saber el paradero de la ex compañera de Barlucci, Clotilde Ocampo. Dar informes a José Domenech, Rioja 1984.

Se desea saber el domicilio del compañero Luis Pérez, zapatero, que hace un año vino de Montevideo. Dirigirse a Francisco Bentancort, Marín 842.

Luz al pueblo

Quedan citados los socios de este Centro, a la asamblea que se celebrará mañana sábado, a las 8 p. m. Que nadie falte, pues los asuntos a tratar, son de suma importancia.

El Secretario.

"LA PROTESTA"

Montevideo (paquetero), Kiosco Ate-neo. — Plaza Libertad, Costado Este. Colonia (R. O. del U.) — Ernesto Maddalena.

Avellaneda.—José Calvo.

Arrecifes.—Gustavo D'Intino.

Adrogué.—Salón de Lustrar.—Francisco Santoro.

Arequito.—Nadal Julia.

Bahía Blanca, Corrientes 282. — Luis Caporaletti.

Baradero.—Boedo 317.—Luis Bruno.

Bernal.—9 de Julio 421.—Pascual Usino.

Bolívar. — S. Ortega.

Chacabuco.—25 de Mayo 66.—Rómulo Muñoz.

Cruz del Eje.—Leopoldo E. Toranza.

Córdoba. — Santa Clara, Uspallata y Paso de los Andes.—José Domingo.

Esenadía.—San Martín 270.—José María Alvarez.

Gral. Pico. — Juan Ferrini.

Huínca Renancó. — Enrique Gerijuan.

Ingeniero White.—Luis Redivo.

La Plata.—Calle 6 núm. 1821.—Manuel Carrasco.

Las Flores.—Caseros 425.—Pedro Ar-chile.

Mercedes.—43 y 14.—Leonardo Ungaro.

Mar del Plata.—Rivadavia 3268 — M. Prieto.

Mendoza.—T. Benegas 150.—José Ber-mudez.

Maldonado.—Rogelio Barrio.

Mechita. — Juan González.

Montevideo. — Gaboto 1811 — Arturo Pampín.

Punta Alta. — S. Villarino.

Pineyro.—Francisco Castellano.

Paraguay.—Oliva 425.—F. Torres.

Rosario.—Ríoja 1472.—Narciso Jardón.

San Fernando.—J. Rocha.

San Juan (agencia «La Internacional»). — E. Esquivel.

Salta.—Mendoza 775.—Tomás González.

Santa Fe.—25 de Mayo 18.—Miguel Es-pósito.

San Pedro.—J. Emilio Morales.

Tucumán.—Santiago Prol. al Oeste, 2ª Cuadra)—Neris Nieva.

Tigre.—R. Maza 55.—Francisco Gómez.

Trenque Lauquen.—M. A. Tomé.

Venado Tuerto.—Alberto Squiavi.

Villa Cañás.—Santiago Giudici.

OFICINA DE COMPRAS

de "LA PROTESTA"

Próximamente instalaremos anexa al diario, una oficina de compras para comodidad y seguridad de los compañeros del interior.

Con esta oficina creemos evitar que intermediarios poco escrupulosos engañen a los compañeros en sus compras.

En breve publicaremos circular explicativa.

"LA OBRA"

SUPLEMENTO DE "LA PROTESTA"

SOCIOLOGIA CRITICA Y LITERARIA

PUBLICACION QUINCENAL

16 PAGINAS DE TEXTO Y DIBUJOS

Oficinas: CALIFORNIA 1955

U. T. 317 Barracas - Buenos Aires

CORRESPONDENCIA DE REDACCION A

R. F. GIL

CORRESPONDENCIA DE ADMINISTRACION A

F. VILLARREAL

SUSCRIPCION TRIMESTRAL

EN TODA LA REPUBLICA 0.50

SUSCRIPCION TRIMESTRAL

EN EL EXTERIOR 0.70

NUMERO

SOLOTO 0.10

LOS PEDIDOS A ESTA ADMINISTRACION

6 A LOS AGENTES DEL DIARIO

COFRE

Hay cartas para:

La Canaglia, Sebastián G. García, «A Prepararse», Velázquez Mansilla, José Grande, Bautista V. Mansilla, Carlos H. Cuelo, Cesareo García, José Bóveda, Lo de Mayo, Dante Motta, Celestino González, Camilo Cándano, Santos Cervoni, Rafael Trujillo, Francisco Cintora, Iconoclasta, A. Kasman.